



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C Nº 208-A
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
Nº 208-A**

**Julio–diciembre 2022
Quito–Ecuador**

COCHASQUÍ, 1532 A 1932: 400 AÑOS DE RESILIENCIA HISTÓRICA^{1,2}

Ryan Scott Hechler³

Will Pratt⁴

Andrea E. Chávez Chuquimarca⁵

Resumen

Este artículo es el primero de una serie de exploraciones que estamos desarrollando sobre la historia de Cochasquí. Comenzamos con las primeras menciones de Cochasquí del período del colonialismo español y cómo la conquista imperial Inka y las políticas coloniales españolas llevaron a la despoblación gradual de Cochasquí. A continuación, hablaremos de Cochasquí en el marco del período

1 Recibido: 15/10/2022 // Aceptado: 28/11/2022

2 Agradecimientos: Los autores desean dedicar este artículo a la memoria de Manuel Arturo Chávez Aguirre, de la Prefectura de Pichincha. El Director Chávez Aguirre fue un gran apoyo para nuestras investigaciones en Cochasquí y estamos siempre agradecidos por haber tenido el privilegio de trabajar con él.

El autor Ryan Scott Hechler desea agradecer al Ibero-Amerikanisches Institut (Instituto Ibero-Americano, Berlín, Alemania) el apoyo a su investigación sobre la historia de las contribuciones arqueológicas realizadas por Max Uhle en Ecuador.

3 Director, Proyecto Arqueológico Cochasquí, Pichincha. Candidato a doctorado en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad de Tulane, Nueva Orleans, LA, EE. UU. Investigador asociado, Instituto Latinoamericano e Ibérico, Universidad de Nuevo México, Albuquerque, NM, EE. UU. Becario de Fulbright-Hays, Fulbright Ecuador, Quito. Investigador visitante y becario, Instituto Ibero-Americano, Berlín, Alemania. Director, Ecuadatos: Datación absoluta de Ecuador. Director, Proyecto Arqueológico Cochasquí-Mojanda, Pichincha, 2016-2019. Maestría en Antropología, Universidad de McGill, Montréal, QC, Canadá, 2014. [rhechler@tulane.edu](https://orcid.org/0000-0002-3946-764X) | <https://orcid.org/0000-0002-3946-764X>

4 Director, Proyecto Arqueológico Zuleta, Imbabura. Candidato a doctorado en Geografía, Departamento de Geografía y Medio Ambiente, Universidad de Texas en Austin, TX, EE. UU. Investigador, Laboratorio de Suelos y Geoarqueología, Departamento de Geografía y Medio Ambiente, Universidad de Texas en Austin, TX, EE. UU. Director, Proyecto Arqueológico Cochasquí-Mojanda, Pichincha, 2016-2019. Maestría en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Texas, San Marcos, TX, EE. UU., 2019. wpratt@utexas.edu | <https://orcid.org/0000-0002-7747-5376>

5 Directora, Proyecto Arqueológico Cochasquí, Pichincha. Estudiante de Maestría en Arqueo-

de la Ilustración y de las expediciones científicas para mostrar cómo Malchingui superó gradualmente a Cochasquí como el principal centro de población de la región. También discutimos cómo, al mismo tiempo que Cochasquí disminuía como centro regional, crecía el interés nacional y mundial por su potencial arqueológico. Nuestra exploración termina con la llegada de Max Uhle al sitio en 1932 y el inicio de las prospecciones arqueológicas modernas de Cochasquí. Aunque 400 años son una gran franja de tiempo para cubrir, esto no es más que una sinopsis de algo mucho más grande y que esperamos enunciar mejor en una serie de momentos históricos que han sido en gran parte pasados por alto.

Palabras clave: Cochasquí, Época del Colonialismo Español, Misión Geodésica Francesa, República Temprana del Ecuador, desarrollo de la arqueología ecuatoriana

Abstract

This article is the first in a series of explorations that we are developing pertaining to the history of Cochasquí. We begin with the earliest mentions of Cochasquí from the period of Spanish colonialism and how Inka imperial conquest and Spanish colonial policies led to the gradual depopulation of Cochasquí. We then discuss Cochasquí within the framework of Enlightenment Period cartography and scientific expeditions to show how Malchingui gradually overtook Cochasquí as the major population center in the region. We also discuss how, at the same time Cochasquí was diminishing as a regional center, national and global interest in its archaeological potential grew. Our exploration ends with the arrival of Max Uhle at

logía Histórica, Departamento de Antropología, Universidad de Massachusetts-Boston, MA, EE. UU. Directora Asistente, EcuDatos. Catalogadora de Bienes Muebles (2021-2022), Catalogadora Asistente de Artefactos Arqueológicos (2021), Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito. Consultora de Colecciones de Museos, Museo de Arte Precolombino Casa del Alabado, Quito, 2019. Directora Asistente (2019), Gerente de Laboratorio (2017-2019), Técnica Arqueológica (2016-2018), Proyecto Arqueológico Cochasquí-Mojanda, Pichincha. Licenciatura en Antropología, Departamento de Antropología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 2019. andrea.chavez002@umb.edu | <https://orcid.org/0000-0002-1426-1776>

the site in 1932 and the beginning of modern archaeological prospecting of Cochasquí. While 400 years is a large swath of time to cover, this is but a synopsis of something much larger and we hope to better enunciate on in a series of historical moments that have been largely overlooked.

Keywords: Cochasquí, Spanish Colonialism, French Geodesic Mission, Early Republic of Ecuador, development of Ecuadorian archaeology

Introducción: Cerrando la brecha

El sitio arqueológico de Cochasquí está situado en un lugar destacado de la vertiente superior sur del complejo volcánico Mojanda-Fuya Fuya. Este sitio es visto con cariño por muchas personas en todo el Ecuador como un importante predecesor del estado-nación ecuatoriano que figura en muchos mitos históricos⁶ que, independientemente de su veracidad, contribuyeron a una identidad regional antes de la independencia y sigue desempañando una parte importante en política moderna.⁷ El sitio en sí mismo ha sido solamente preservado como Parque Arqueológico Cochasquí desde 1981, ahora bajo la protección administrativa del Consejo Provincial de Pichincha. Como muchos otros sitios importantes de tolas a lo largo de las provincias de Pichincha e Imbabura, la memoria de Cochasquí ha sobrevivido a los siglos, gracias a la resistencia indígena a las persecuciones coloniales bajo los Inkas y los españoles. Estos aspectos serán expuestos más adelante.

6 Oswaldo Hugo Benavides, *Making Ecuadorian Histories: Four Centuries of Defining Power*, University of Texas Press, Austin, 2004.

7 En ciertos aspectos, esta experiencia es similar a la del enfoque interpretativo moderno de Tiwanaku en Bolivia en el que las políticas nacionalistas modernas intentan conectarse con el pasado indígena. Ver: David Kojan, "Paths of Power and Politics: Historical Narratives at the Bolivian Site of Tiwanaku", *Evaluating Multiple Narratives: Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies*, editado por Junko Habu, Clare Fawcett y John Matsunaga, Springer, New York, 2008, pp. 69-85.

El componente monumental más antiguo de Cochasquí fue la tradición de los montículos funerarios entre 750 d.C. hasta aproximadamente 1280 d.C.,⁸ año en el que el volcán Quilotoa entró en erupción, la mayor erupción volcánica en Sudamérica desde el inicio del Holoceno, que extendió la lluvia de cenizas por la mayor parte de Ecuador.⁹ Además de la realidad de la caída masiva de cenizas, el Quilotoa fue una de las varias grandes erupciones volcánicas de la última parte del siglo XIII que contribuiría al enfriamiento global y acabaría precipitando el inicio de la Pequeña Edad de Hielo, trayendo cambios climáticos adversos al norte de Ecuador.¹⁰ Las sociedades indígenas perseveraron con una variedad de métodos y reestructuraciones de organización social, desarrollando nuevas tradiciones e incluso una serie de etnogénesis como la de los Cara.¹¹

Durante este período, se observa el auge de la tradición de los montículos de plataforma cuadrangulares, denominados pirámides, y parece que se abandonó la práctica de construir montículos funerarios.¹² La evidencia arqueológica de los montículos indica que los entierros iniciales probablemente fueron oficiados con importantes ritos funerarios públicos y que los entierros centrales incluso fueron reabiertos.¹³ Las cumbres de las pirámides muestran importantes ri-

8 Udo Oberem, "Los montículos funerarios con pozo", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, pp. 125-142.

9 Patricia Mothes y Minard Hall, "The Plinian Fallout Associated with Quilotoa's 800 yr BP Eruption, Ecuadorian Andes", *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, vol. 176, no 1 (2008), pp. 56-69.

10 Para obtener información relacionada con el cambio climático, consultar Marie-Pierre Ledru, et al., "The Medieval Climate Anomaly and the Little Ice Age in the Eastern Ecuadorian Andes", *Climate of the Past*, vol. 9, no 1 (2013), pp. 307-321. Para obtener más información sobre la respuesta humana a la caída de ceniza, consultar William S. Pratt, *The Utilitarian and Ritual Applications of Volcanic Ash in Ancient Ecuador*, Tesis de Maestría, Department of Anthropology, Texas State University, San Marcos, 2019.

11 J. Stephen Athens, "Etnicidad y adaptación: El periodo tardío de la ocupación Cara en la sierra norte del Ecuador", *Sarance*, no 24 (1997), pp. 161-204. Ver también: Ryan Scott Hechler, "Quijos... ¿Quienes?: desenmarañado las identidades de la Alta Amazonia", *Strata*, vol. 1, no 1 (2023), en prensa.

12 Udo Oberem, "Algunas características arquitectónicas de las pirámides de Cochasquí", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, pp. 59-69.

13 Ryan Scott Hechler, "Over the Andes, and through Their Goods: Late Pre-Columbian Political Economic Networks in Northern Ecuador", *The Archaeology of the Upper Amazon*, editado por Ryan Clasby y Jason Nesbitt, University of Florida Press, Gainesville, 2021, pp. 212-215.

tuales espirituales que ocurrieron en público fuera de las estructuras ceremoniales (donde ocurrieron más eventos privados) y que las comunidades circundantes completaron peregrinaciones, probablemente realizando procesiones por largas rampas de entrada durante momentos importantes del año.¹⁴

Es importante señalar que Cochasquí es uno de al menos 67 sitios monumentales de los Cara, cada uno de los cuales cumple importantes funciones espirituales para las comunidades circundantes.¹⁵ La interpretación general de estos sitios monumentales de los Cara es que eran de naturaleza ceremonial, y alguna forma de élite local (caciques) controlaba y residía en o cerca del sitio, no necesariamente en las cumbres de las pirámides debido a la naturaleza no residencial de arquitectura y artefactos encontrados allí. Además, la naturaleza ceremonial de las pirámides con rampas es el reconocimiento cuidadoso de los rasgos naturales, como cuando las rampas terminan en fuentes de agua como quebradas y ríos.¹⁶ Cochasquí, al igual que otros sitios monumentales, unió comunidades regionales bajo un poderoso centro.

Sea cual sea el impacto regional de la erupción del Quilotoa y de la Pequeña Edad de Hielo, cuando el Tawantinsuyu (el Imperio Inka) invadió la región, Cochasquí prosperaba.¹⁷ Lo que pudo ser

14 Wolfgang Wurster, "Ruinas existente", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 58-59. Ver también: Ryan Scott Hechler, "Over the Andes, and through Their Goods: Late Pre-Columbian Political Economic Networks in Northern Ecuador", *The Archaeology of the Upper Amazon*, editado por Ryan Clasby y Jason Nesbitt, University of Florida Press, Gainesville, 2021, pp. 212-215.

15 J. Stephen Athens, *Inventary of Earthen Mound Sites, Northern Highland Ecuador*, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, Quito, 2003, pp. 33-38, Tabla 1.

16 Jacinto Jijón y Caamaño, *Contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura en la República del Ecuador*, Blass y Cía, Madrid, 1914, pp. 295-298.

Betty Meggers, *Ancient Peoples and Places: Ecuador*, Thames & Hudson, London, 1966, p. 143.

Udo Oberem, "Algunos hallazgos arqueológicos de la sierra ecuatoriana", *Primer simposio de correlaciones antropológicas Andino-Mesoamericano: 25-31 de julio de 1971, Salinas, Ecuador*, editado por Jorge G. Marcos Pino y Presley Norton, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil, 1982, p. 342.

Pierre Gondard y Freddy López, *Inventario arqueológico preliminar de los Andes septentrionales del Ecuador*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1983, p. 267.

17 Cochasquí solo se menciona en el contexto de la conquista de los Inkas por varios cronistas coloniales españoles: Pedro de Cieza de León en 1553, Pedro Sarmiento de Gamboa en 1572, Miguel Cabello Balboa en 1586, Martín de Murúa en 1590-1611 y Fernando de Montesinos en 1644. Consultar Ryan Scott Hechler, *Alternative Inka Imperial Strategies in Northern Ecuador*,

una adquisición algo pacífica bajo el emperador Thupa Inka Yupanki, se convirtió rápidamente en una rebelión bajo su hijo Wayna Qhapaq. Cochasquí fue el primer pueblo Cara en sucumbir ante el Tawantinsuyu, siendo, supuestamente, quemado por los Inkas y obligados los sobrevivientes a huir por Mojanda-Fuya Fuya. La rebelión de los Cara concluyó con una masacre en Yahuarcocha (es decir, “lago de sangre” en Quechua y Kichwa, como se denominó a partir de entonces) cerca de Caranquí.¹⁸ Después de esto, no pasaría mucho tiempo en ocurrir la despoblación de Cochasquí hasta la propia muerte de Wayna Qhapaq como resultado, presumiblemente, de la viruela, además, la posterior guerra civil dinástica entre sus hijos Atawallpa (de Quito) y Waskar (de Cuzco), y la eventual llegada de Francisco Pizarro y otros conquistadores españoles en 1532.¹⁹ Y aquí es donde comienza nuestra historia.

La historia de Cochasquí durante el período colonial español ha sido, en gran parte, ignorada. La relativa escasez de documentos históricos referidos a Cochasquí podría hacer pensar que este centro monumental quedó abandonado después de la conquista incaica. Sin embargo, varios documentos registrados durante los siglos siguientes sugieren que el declive gradual de Cochasquí fue más matizado. El único intento exhaustivo de resumir esta historia hasta ahora ha sido una breve sinopsis etnohistórica del siglo XVI de Udo Oberem,²⁰ famoso por su proyecto arqueológico del Grupo Ecuador en Cochasquí entre los años 1964 y 1965.²¹

Tesis de Maestría, Department of Anthropology, McGill University, Montréal, 2014, p. 135, Tabla 1.

18 Ibidem, pp. 11-17, y Ryan Scott Hechler, *Monumental Endings and Imperial Re-Imagings: Disentangling the Inka Presence at Cochasquí, Ecuador*, Tesis de Doctorado en progreso, manuscrito, Department of Anthropology, Tulane University, Nueva Orleans, s.f.

19 Más información sobre la guerra civil del Tawantinsuyu en: María Rostworowski de Diez Canseco, *Historia del Tahuantinsuyu*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2013, pp. 153-197. Más información sobre la historia de la experiencia colonial española de los descendientes de los Inkas y otros grupos indígenas en: Nathan Wachtel, *La vision des vaincus: Les Indiens du Pérou devant la conquête espagnole 1530-1570*, Editions Gallimard, Paris, 1971.

Más información pandemia de viruela en: Linda Newson, “Old World Epidemics in Early Colonial Ecuador”, *“Secret Judgments of God”: Old World Disease in Colonial Spanish America*, editado por Noble Cook y W. George Lovell, University of Oklahoma Press, Norman, 1991.

20 Udo Oberem, “Cochasquí en el Siglo XVI: Unas notas etnohistóricas”, *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 5-10.

El Colonialismo Español Temprano

Cochasquí no se discutió inicialmente en documentos administrativos coloniales españoles tempranos bien conocidos. En una declaración sobre los servicios de Diego de Sandoval para Francisco Pizarro en 1536, sólo se señalan los principales pueblos con los poderes políticos: Cara de Otavalo, Caranquí y Cayambe,²² que también se mencionan constantemente en los primeros cabildos coloniales españoles de Quito. Cochasquí está notoriamente ausente, un reflejo directo de la realidad de su estado actual de influencia en ese momento. Nuestra primera referencia conocida de Cochasquí está en los libros de cabildos coloniales españoles de 1538, y se refiere a la entrega de tierras a Alonso Fernández como estancia cerca de una laguna - las lagunas de cráter de Mojanda-Fuya Fuya (Caricocha/Laguna Grande, Yanacocha/Laguna Negra, y Huarmicocha/Ñausacocha/Laguna Chiquita).²³ Cochasquí no sólo se refería a una comunidad específica, sino que también era un nombre intercambiable para Mojanda-Fuya Fuya. Entre 1538 y 1539, Alonso Fernández se quejó de que estas tierras no eran habitables más que para las vacas y solicitó tener acceso a una parcela más baja en la ladera de la montaña en una zona más cálida, y eventualmente tuvo acceso al

21 "[U]n grupo de antropólogos de la Universidad de Bonn, bajo la dirección del insigne ecuatorianista Udo Oberern, conformó el "Grupo Ecuador", para, con los auspicios del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y del Instituto Geográfico Nacional, realizar trabajos arqueológicos en Cochasquí...". En: Segundo Moreno Yáñez, "Una evaluación de los aportes de las investigaciones arqueológicas en Cochasquí", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberern, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, p.16. Ver también: Ryan Scott Hechler y William S. Pratt, "Grupo Ecuador en Cochasquí: Un 60º aniversario reflejo del legado de aportes a la arqueología del Ecuador", manuscrito de un artículo, s.f.

22 Información de servicios de Diego de Sandoval, [1536] "Conducta al Capitán Diego de Sandoval para reclutar en Quito indios adictos a los españoles", *Francisco Pizarro: Testimonio, documentos oficiales, cartas y escritos varios*, editado por Guillermo Lohmann Villena, Editorial CSIC, Madrid, 1986, p. 96.

23 Libro de Cabildos de Quito, [1534-1543] *Libro primero de cabildos de Quito: 1534-1543, Volúmenes 1-2*, editado por José Rumazo González, Archivo Municipal de Quito, Quito, 1934, vol. 1: pp. 450-451. En este caso, Cochasquí se escribe como *Cochisquy* y *Cochysquy*, sin embargo, se mencionan otras variaciones durante el colonialismo temprano como *Cochizqui*, *Cochisqui*, *Cochisque*, *Cochesqui*, *Cochequi*, *Cocheque*, *Cochique*, *Cuchasqui* y *Cuchisqui* entre muchas otras variaciones.

“asiento de Cochisquy”, aunque su reclamo sobre este territorio fue breve y las razones exactas de esto no están claras en la documentación histórica conocida actualmente.²⁴

En 1544, el conquistador Gonzalo Pizarro se rebeló de manera infame contra el Rey Carlos V de España y Blasco Núñez Vela, el primer Virrey de Perú, en protesta por las Leyes Nuevas, que mitigaron la explotación de las comunidades indígenas.²⁵ Pizarro permaneció brevemente con su ejército en Cochasquí, donde establecieron un campamento momentáneo antes de cruzar el río Guayllabamba durante esta guerra civil. Parece haber permanecido directamente entre la comunidad indígena superviviente, ya que la zona se describe como el “*asiento de indios que llaman Cochisqui*.”²⁶ Más allá de que Cochasquí sea una ubicación conveniente a lo largo del Qhapaq Ñan, camino que fue apropiado por los conquistadores españoles, con la intención de explotar el tambo de la comunidad existente. La rebelión de Gonzalo Pizarro terminó con la rendición y decapitación de Gonzalo Pizarro en Cuzco en 1548.²⁷

En 1553, Pedro de Cieza de León señaló que una vez que se abandonaba el “aposeno” de Otavalo en el Qhapaq Ñan, se ascendía a un paso nevado -en referencia a Mojanda-Fuya Fuya- que señala como mortalmente gélido, y es simplemente difícil sobrevivir. Desde aquí, los viajeros descendían hasta el “aposeno” de Cochasquí. Cieza de León señala que el camino continuaba hacia Guayllabamba y luego hacia Quito, por lo que Cochasquí está en la vena principal del Qhapaq Ñan y fue logísticamente importante para el Tawantinsuyu y para la empresa colonial española temprana.²⁸

24 *Ibíd.*, vol. 2: pp. 18, 47.

25 Guillermo Lohmann Villena, “Las leyes nuevas y sus consecuencias en el Perú”, *Historia General de España y América, Volumen 7*, Ediciones RIALP, Madrid, 1982, pp. 417-435.

26 Diego Fernández, [1571] *Primera Parte de la Historia del Perú, Volumen 1*, Biblioteca Hispania, Madrid, 1913, p. 244.

27 Rafael Varón Gabai, *La Ilusión del Poder: Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú*, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima, 1996, p. 272.

28 Pedro de Cieza de León, [1553] *Crónica del Perú: El Señorío de los Incas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005, p. 112.

Para 1561, se señala que Antón (también llamado Antonio) Diez era el encomendero de Cochasquí, una de sus cinco posesiones que incluían Patate, Píllaro, Tanta y Tulcán. Los ingresos generados durante este año por estos terrenos fueron de 1.150 pesos. Para poner esto en perspectiva, el encomendero de Caranquí y Manchángara ganaban colectivamente 880 pesos, mientras que el encomendero de Pomasquí y Mulaló recibían 1.500 pesos; por lo tanto, las cinco fincas combinadas de Antón Diez eran menos rentables.²⁹

El cacique del pueblo de Cochasquí en 1564 fue Alonso Andaparinango, que tiene un apellido claramente no Quechua que en cambio es claramente Barbacoano. Se pueden ver convenciones de apellidos similares en los caciques contemporáneos de Otavalo (Luis Farinango) y Caranquí (Sancho Cavascango).³⁰ Jacinto Jijón y Caamaño interpretó el término *ango* como indicativo de que la persona respectiva es “un señor”, o de una familia élite indígena.³¹ Durante este período, el morfema de *-ango* es geográficamente común en un área específica, siendo claramente evidente en los apellidos en el límite norte de la Cuenca de Quito³² que conduce a Cochasquí y dentro del territorio general de los Cara, apareciendo incluso en ocasiones como un apellido por sí mismo, *Ango*.³³

Antón Diez se casó con la mestiza Doña María de Salazar, hija del capitán Rodrigo de Salazar, el encomendero de Otavalo, y Ana Palla Inka, una “india principal” de Quito y pariente cercana del difunto emperador Atawallpa,³⁴ quien tenía sus propias presuntas relaciones maternas con la región. Esta interacción de los matrimo-

29 Pedro de Avendaño, [1561] “Relación de los encomenderos y repartimientos del Perú en 1561”, editado por Teodoro Hampe Martínez, *Historia y Cultura*, no 12 (1979), p. 108.

30 Caciques de la Provincia de Quito, [1564] “Respaldo de los caciques de la provincia de Quito a Salazar de Villasante”, editado por Dora León Borja y Adám Szászdi, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. 54, no 118 (1971), pp. 285.

31 Jacinto Jijón y Caamaño, *El Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista Castellana, Volumen 1*, Editorial Ecuatoriana, Quito, 1940, p. 244.

32 Frank Salomon y Sue Grosboll, “Names and Peoples in Incaic Quito: Retrieving Undocumented Historic Processes Through Anthroponymy and Statistics”, *American Anthropologist*, vol. 88, no 2 (1986), p. 392, Tabla 2.

33 Fernando Jurado Noboa, *Las gentes del Corregimiento*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 2001, pp. 162-163.

34 Javier Ortiz de la Tabla Ducasse, *Los encomenderos de Quito, 1534-1660: Origen y evolución de una elite colonial*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1993, p. 97.

nios de descendientes del Inka para mantener las tierras regionales entre las élites coloniales (es decir, matrimonios entre los conquistadores españoles y los Inkas reales, o matrimonios entre los Inkas reales y la élite indígena), se ejemplifica aún más con el matrimonio de Francisco Topa-Atauchi, el hijo de Atawallpa, con la hija del cacique de Otavalo en 1556.³⁵

La política *mitmaq* (es decir, grupos étnicos reubicados a la fuerza) del Tawantinsuyu tuvo efectos duraderos hasta bien entrado el colonialismo español. Los Cochashquí y otros grupos Cara no fueron una excepción.³⁶ En Cajamarca del actual Perú, las visitas³⁷ de la década de 1570 muestran claramente una gama de personas con apellidos como Cochique, Cochequi, Cuchique, Cuchiqui, Cochaquispi y Cochashquispe, entre otras variaciones.³⁸ Fue una época en la que a menudo se coaccionaba a los indígenas para que adoptaran su comunidad de origen como apellido, un medio del Estado colonial español, para controlar a determinados individuos y obligarles a adaptar apellidos al estilo europeo. En una forma de reciprocidad dictada por el imperio, varios Cuismancu-Chuiquimancu (como los de la comunidad de Ichingui) de Cajamarca fueron trasladados por el Tawantinsuyu a la zona de Quito, cuyos descendientes siguieron identificándose como tales en el primer colonialismo español.³⁹ Cu-

35 Ryan Scott Hechler, *Alternative Inka Imperial Strategies in Northern Ecuador*, Tesis de Maestría, Department of Anthropology, McGill University, Montréal, 2014, pp. 81, 90.

36 *Ibidem*, pp. 67-72.

37 Las visitas existieron durante todo el colonialismo español y fueron un medio para que la Corona española obtuviera información sobre el número de habitantes, en particular de la población indígena constantemente incorporada, por una variedad de razones, aunque más fervientemente por la labor (p. ej., la mita) y los impuestos. Debido a tal motivación, los administradores coloniales podían ser bastante agresivos al saber cuántas personas estaban presentes en una comunidad. Más información en: Noble Cook, "Visitas, censos y otras fuentes de información demográfica", *Fuentes documentales para los estudios andinos 1530-1900, Volumen 1*, editado por Joanne Pillsbury, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2016, pp. 241-246.

38 Visitas a Cajamarca, [1571-78] *Las visitas a Cajamarca 1571-72/1578, Volúmenes 1-2*, editado por María Rostworowski de Diez Canseco e Isabel Remy, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1992, vol. 1: pp. 298-299, 323, 384, 392, 415; vol. 2: pp. 30, 44, 71, 137, 157, 221, 238, 258, 272, 313, 439, 448.

39 Aquiles Pérez, 1960, *Quitús y Caras*. Publicación del Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, Quito, pp. 242-243. Waldemar Espinoza Soriano, "Los mitmas Huayacuntu en Quito o guarniciones para la represión armada, siglos XV y XVI", *Revista del Museo Nacional*, vol. 41, pp. 352, 356.

riosamente, un fragmento de borde de cerámica Cajamarca fue encontrado en Cochasquí en la Pirámide E por el Grupo Ecuador.⁴⁰

En 1573, Cochasquí era conocido por su tambo y tienda. Además, el capitán Diego de Sandoval mencionó específicamente la visita a un tambo llamado Chazi (también deletreado Chizi), en medio de Otavalo y Cochasquí.⁴¹ Este habría sido un tambo menor y encargaría bien con el sistema de los Inkas de espaciar los tambos.⁴² Es probable que este tambo estuviera situado cerca de los lagos del cráter de Mojanda-Fuya Fuya. Ese mismo año, se hizo hincapié en que el ganado y la yegua se alojaban en Cochasquí.⁴³ El año de 1573 fue también cuando se confirmó reciente fallecimiento de Antón Diez. La viuda María de Salazar volvió a casarse poco después con Alonso de Aguilar, un afamado hidalgo y hermano del conquistador Diego González Rengel.⁴⁴

A fines de la década de 1570, la menguante población de Cochasquí estaba dividida entre los pueblos vecinos de Malchingui, al oeste, y Tocachi, al este.⁴⁵ Sin embargo, esto no refleja la realidad de las poblaciones que aún vivían alrededor de la hacienda y trabajaban allí. Esta reducción⁴⁶ es particularmente notable ya que pocas comu-

40 Uwe Schönfelder, "Análisis de la cerámica fina del tipo Panzaleo-Cosanga y hallazgos menores", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, p. 212.

41 Bernaldino de Cisneros, [1573] "Organización de los tambos de la jurisdicción de Quito", *Libro de cabildos de la ciudad de Quito: 1573-1574*, editado por Jorge A. Garcés G., Archivo Municipal de Quito, Quito, 1934, pp. 91-92.

42 Los tambos eran alojamientos importantes del Tawantinsuyu que se espaciaban a una distancia que equivaldría a un viaje de un día a pie en el Qhapaq Ñan. Los tambos fueron muy importantes como lugares de descanso para las élites del imperio. Posteriormente, la administración colonial española se apropió de este sistema para su propio uso de infraestructura. Más información del sistema de tambos y el Qhapaq Ñan en: John Hyslop, *The Inka Road System*, Academic Press, Orlando, 1984.

43 Grupo Ecuador documentó arqueológicamente restos de vacas y caballos de la época colonial española en los estratos superiores de varias partes del sitio monumental de Cochasquí. Consulta Udo Fritz y Uwe Schönfelder, "New Results concerning the Integration Period in the Northern Highlands of Ecuador", *Institute of Archaeology Bulletin*, no 23 (1987), p. 145, Tabla 4.

44 Anónimo, [1573] "La ciudad de Sant Francisco del Quito", *Relaciones Geográficas de Indias, Volumen 3*, editado por Marcos Jiménez de la Espada, Tipografía de los hijos de M. G. Hernández, Madrid, 1897, pp. 71, 76.

45 Pablo Herrera, *Apuntes para la historia de Quito*, Juan Campuzano, Quito, 1874, p. 17.

46 "Los funcionarios del virrey se desplegaron por las provincias con instrucciones de consolidar

nidades al norte de Quito fueron sometidas a las reducciones españolas que forzaron la reubicación total de muchas comunidades indígenas en la Real Audiencia de Lima.⁴⁷ Para dar una idea del tamaño de la población y de su potencial laboral, la revisión de las fuerzas de trabajo de la mita colonial española secuestrada de una comunidad puede ser una buena indicación de la correlación del tamaño de la población. El 24 de abril de 1583, el Alcalde Ordinario Pedro de Castro reclutó a 533 trabajadores para proyectos de agricultura y construcción. Estas comunidades eran de entre el norte de Quito hasta Ibarra. De las antiguas sedes de los Cara, las cifras pueden ser reveladoras: 250 personas de Otavalo, 40 de Caranquí, 20 de Cayambe y 10 de Cochasquí.⁴⁸

María de Salazar murió en 1585, y Alonso de Aguilar perdería algunas de sus posesiones territoriales, controlando Cochasquí y Tulcán; perdió Pillaro, pero ganó Puéllaro cerca de Cochasquí, todo lo cual estuvo a su cargo durante los años 1591 a 1593.⁴⁹ Para dar más indicios de la disminución de la población de Cochasquí, la encomienda de Cochasquí sólo tenía 103 tributarios en 1591, mientras que la comunidad vecina de Puéllaro tenía 239. Los otros antiguos centros de poder Cara tuvieron un número mucho mayor de tributarios, como Cayambe con 480 y Otavalo con 2.011.⁵⁰

En 1586, Gerónimo Puento, el cacique de Cayambe, afirmó que sus antepasados gobernaron sobre los Cayambe, Otavalo, y Cochas-

los pequeños asentamientos en otros más grandes, trazar calles y lotes para casas, y obligar a más de un millón de campesinos a reubicarse. Los nuevos pueblos, o *reducciones*, debían tener una cuadrícula de calles cuadrilátera uniforme que rodeara una plaza central y una iglesia, gobernadas por hombres indígenas que ocuparan cargos y títulos municipales españoles. ... Incluso mientras se trazaban nuevas calles y posiciones de liderazgo, las reducciones se construyeron sobre las instituciones existentes de los andinos, que los españoles creían que eran la creación de los sabios reyes incas. Y, tácita o explícitamente, muchas de los asentamientos aldeas sobrevivieron junto a los nuevos pueblos." En: Jeremy Ravi Mumford, *Vertical Empire: The General Resettlement of Indians in the Colonial Andes*, Duke University Press, Durham, 2012, pp. 1-2. Traducido por los autores.

47 *Ibidem*, p. 137.

48 Frank Salomon, "Don Pedro de Zámbriza, un varáuj del siglo XVI", *Cuadernos de Historia y Arqueología*, no 42 (1975), pp. 296-297.

49 Javier Ortiz de la Tabla Ducasse, *Los encomenderos de Quito, 1534-1660: Origen y evolución de una elite colonial*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1993, pp. 104-105.

50 *Ibidem*, p. 34, Cuadro 4.

quí.⁵¹ A lo largo del colonialismo español temprano, no era infrecuente que los caciques regionales con mayor poder político, en virtud de los acuerdos coloniales, intentaran inflar sus posesiones y promover sus reivindicaciones (aunque sólo fueran de carácter histórico), a veces como medio de represalia contra sus rivales. Como Cochasquí era una mera sombra de lo que fue, parece poco probable que Puento hiciera esta pretensión en un intento de consolidar los recursos o la mano de obra de Cochasquí en sus posesiones. En su lugar, esto puede haber sido un intento, por parte de Puento, de reapropiarse del legado de Cochasquí para promover su propio prestigio. Tal vez el primer ejemplo de lo que se convertiría en una táctica común a través de la época colonial española hasta la actualidad.

En 1600, Malchingui está incluido en la lista de la Orden de San Francisco, quienes eran los encargados de la misionización cristiana local. En 1627, Malchingui vuelve a figurar en la lista y Tocachi se incluye por primera vez, siendo ambos reinscritos en 1631. El pueblo de Cochasquí no se menciona específicamente y es probable que pertenezca a una de estas comunidades más grandes.⁵² La disminución del tamaño de la población de Cochasquí se insinúa aún más en 1615, cuando Guaman Poma señaló que el tambo de Cochasquí no poseía una población real asociada a él (representado por un círculo hueco) (Figura 1).⁵³ Guaman Poma rastreó los tambos a lo largo de la línea principal del Qhapaq Ñan, y localmente indicó que había poblaciones importantes (representado con el símbolo de una casa) en Guayllabamba, Otavalo, y Caranquí.⁵⁴ El siguiente tambo sin po-

51 Gerónimo Puento, [1586] "Probanza de servicios de don Gerónimo Puento cacique principal del pueblo de Cayambe", *Documentos para la historia militar, Volumen 1*, Casa de la Cultura, sQuito, 1974, pp. 27, 29, 35.

52 Doctrinas en la Real Audiencia de Quito, [1570-1640] *Primeras Doctrinas en la Real Audiencia de Quito: 1570-1640*, editado por Hugo Burgos Guevara, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1995, pp. 104, 189, 219.

53 Felipe Guaman Poma de Ayala, [1615] *Nueva crónica y buen gobierno*. Institut d'ethnologie, París, 1936, Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España, Madrid, p. 1085 [1095].

54 Más información de la interpretación de la sistema de Guaman Poma, consulta: Antonio Fresco González, *Ingañan: La red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales*, Banco Central del Ecuador, Quito, 2004, pp. 153-155.

blación local es el de Yahuarcocha, lugar de la masacre perpetrada por los Inkas.

En 1645, numeraciones del Repartimiento de Otavalo, indicaban que un ayllu de Cochasquí residía en Cotacachi,⁵⁵ lo cual invoca la idea de los Cochasquí huyendo de los Inkas a través de Mojanda-Fuya Fuya para refugiarse entre las comunidades aliadas. Los miembros de la comunidad tenían una variedad de apellidos, aunque algunos apellidos regionales eran similares a los de los Cochasquí desplazados en Cajamarca, tales como Cuchiqui y Cuchiquillin.⁵⁶ La población local de Cotacachi tenía dos ayllus, quizás como resultado del proceso Inka de dividir a las comunidades en *hanan* (mitad superior de una unidad) y *hurin* (mitad inferior de una unidad). Un ayllu de Cotacachi tenía 272 personas, mientras que el otro tenía 358; por lo tanto, su población combinada era de 630. El ayllu de Cochasquí en Cotacachi tenía una población de 497 personas, muy cerca del total de la población real de Cotacachi en ese entonces. El pueblo de Cotacachi tenía una población de 1.866 habitantes, por lo que los Cotacachi y Cochasquí constituían casi dos tercios de la comunidad.⁵⁷ Al otro lado de Mojanda-Fuya Fuya, en 1655, Manuel Freire (también pronunciado Freile) de Zamora estableció el mayorazgo de Cochasquí y fue el regidor de las haciendas de Cochasquí así como de Otavalo y Villa.⁵⁸ La familia Freire mantendría el control de Cochasquí hasta la época de la independencia. La hacienda se encuentra justo al suroeste y cuesta abajo del núcleo del sitio monumental de Cochasquí. Estos antiguos y poderosos espacios espirituales de monumentalidad indígena fueron secuestrados para ser una fuente de beneficios agrícolas para la élite colonial española.

55 Andrés de Sevilla, [1645] *Numeraciones del Repartimiento de Otavalo, Volúmenes 1-2*, editado por Juan Freile Granizo, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, vol. 1: pp. 290-323.

56 *Ibidem*, vol. 1: p. 84; vol. 2: p. 43

57 Karen Powers, *Indian Migration and Sociopolitical Change in the Audiencia of Quito*, Tesis de Doctorado, Department of History, New York University, New York, 1990, p. 450, Tabla 30.

58 Libro de Cabildos de Ibarra, [1648-59] *Libro de cabildos de la Villa de San Miguel de Ibarra: 1648-1658*, editado por Jorge A. Garcés G., Quito, Archivo Municipal de Quito, Quito, 1948, p. 275. Francisco M. Compte, *Varones ilustres de la orden seráfica en el Ecuador, desde la fundación de Quito hasta nuestros días, Volumen 1*, Imprenta del Clero, Quito, 1885, p. 265.

Finalmente, la capacidad de réplica del funcionamiento de la memoria o decir de las tradiciones es una importante fuente de poder entre las élites coloniales, así como particularmente en los descendientes de los Inkas. La conquista Inka de Cochasquí fue conmemorada por las élites Inka, quiteños y hispo-mestizos hasta bien entrado el colonialismo español. Uno de los espectáculos de danza ritual más destacados fue la celebración, en 1631, en Quito por el nacimiento del hijo del rey Felipe IV, Baltasar Carlos, un siglo después de la conquista española.⁵⁹ Peculiarmente, la masacre de Yahuarcocha fue un pasado devastador del que las élites locales parecen haberse distanciado, tal vez debido a la mayor prominencia de la población Caranquí. Sin embargo, los descendientes de los Inkas, a 1.650 km de distancia, en Cuzco, representaban la Batalla de Yahuarcocha a través de la danza, con una de sus representaciones más destacadas durante la beatificación, en 1610, del padre Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.⁶⁰

Cochasquí en el mapa: Los avances de la cartografía regional y la Misión Geodésica Francesa

El cartógrafo holandés Willem Janszoon Blaeu representó el Virreinato del Perú en el *Atlantis Appendix* en 1630.⁶¹ Aunque Blaeu nunca visitó los Andes, recopiló su información cartográfica y la ubicación geográfica de las ciudades a partir de una gran variedad de fuentes. Su mapa de los Andes no debe considerarse geográficamente exacto según los estándares modernos ni actuales. Pese a que Blaeu se centró en el litoral occidental, su disposición de las ciudades del interior y de la cordillera de los Andes describe con precisión las posiciones relativas de los lugares importantes. En especial, repre-

59 Diego Rodríguez Urban de la Vega, [1631] "Relación de las célebres y famosas fiestas", *Antología de prosistas ecuatorianos, Volumen 1*, editado por Pablo Herrera, Imprenta del Gobierno, Quito, 1895, pp. 126.

60 Anónimo, [1610] "Relación de las fiestas que en la Ciudad del Cuzco se hicieron por la Beatificación del Bienaventura de Padre Ignacio de Loyola", *Los orígenes del periodismo en el Perú: De la relación al diario, 1594-1790*, editado por Carlos Alberto Romero, Librería e Imprenta Gil, Lima, 1940, p. 18.

61 Willem Janszoon Blaeu, "Peru", *Atlantis Appendix*, Willem Janszoon Blaeu, Amsterdam, 1630.

senta a Cochasquí, entre Guayllabamba y Otavalo (Figura 2). Su secuencia general de ciudades puede indicar que estaba utilizando a Cieza de León como su fuente principal. El trabajo de Blaeu fue posteriormente copiado por otros como Ioannem Ianssonium en 1647 y Arnoldus Montanus en 1671.

La Misión Geodésica Francesa (Expédition géodésique française en Équateur, 1735 a 1743) constituyó un momento fundamental en la historia de la cartografía y las ciencias y un momento excepcionalmente importante en la historia de Ecuador, ya que este proyecto atrajo la atención internacional hacia la región. Durante esa misión, miembros del equipo visitaron Cochasquí. El astrónomo Pierre Bouguer señaló su ubicación al sur de Mojanda-Fuya Fuya y que allí había una hacienda de un hombre llamado “Emanuel Frayré” (es decir, otro Manuel Freire, descendiente del anteriormente mencionado Manuel Freire). Bouguer, en compañía de uno de los líderes de la expedición, Charles-Marie de La Condamine, utilizó Cochasquí como uno de sus puntos de triangulación. Bouguer utilizó específicamente el término “*la Tola de Cochesqui*” como punto de medición geográfica, aunque nunca indica de forma concluyente qué tola utilizó. Bouguer se refirió a “*Cochesqui sobre una Tola o antiguo Sepulcro de los Indios*”.⁶² Bouguer indica que el extremo norte de su meridiano en Cochasquí se realizó al 20 de marzo de 1740.⁶³ En otro ejemplo algo más problemático del reconocimiento gradual por parte de los europeos de la importancia arqueológica de las tolas, los capitanes españoles que acompañaban a la expedición francesa, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, ilustrarían los montículos funerarios y los posibles artefactos encontrados en ellos, una guía para los aspirantes a huaqueros europeos.⁶⁴ Bouguer utilize convenientemente una tola para una observación astronómica del cenit de Orión en el fin de 1742, aunque nunca insinuó ni relacionó que las tolas tuvieran funciones astronómicas más allá de la comodidad de una gran superficie plana para utilizar en la observación de las estrellas.⁶⁵

62 “...Cochesqui sur une Tola ou ancien Sépulture d’Indiens...”, en: Pierre Bouguer, *La figure de la terre*, Charles-Antoine Jombert, Paris, 1749, pp. 114-115.

63 *Ibidem*, p. 228.

64 Jorge Juan y Antonio de Ulloa, *Relación Histórica del Viage a la América Meridional: Primera Parte, Volumen 2*, Antonio Marín, Madrid, 1748, pp. 624-625.

Louis Godin, otro miembro del equipo, incluyó a Cochasquí en su borrador de mapa que famosamente detalló todos los puntos de triangulación de sus medidas cartográficas y de sus líneas de visión asociadas (Figura 2A).⁶⁶ La Condamine señaló que la tola de Cochasquí fue utilizada para triangular puntos entre Tanlahua (aproximadamente 15 km al oeste) y Oyambaro (aproximadamente 30 km al sur) (Figura 4).⁶⁷

Desafortunadamente, Cochasquí no fue considerado lo suficientemente importante como para incluirla en el mapa finalizado por Pedro Vicente Maldonado, el famoso colaborador ecuatoriano de la Misión Geodésica Francesa.⁶⁸ El mapa de Maldonado claramente representa Malchinguí, Tocachi, Mojanda, y Otavalo, pero Cochasquí no se encuentra en ninguna parte. Por fortuna, La Condamine ilustró el pueblo de Cochasquí, su punto de señalización en la tola no revelada, así como los lugares próximos de Tocachi, Malchingui, y el complejo volcánico Mojanda-Fuya Fuya (Figura 5).⁶⁹

Durante este tiempo, el acceso a la vertiente sur de la Mojanda-Fuya desde Quito no siempre fue una tarea fácil. Hubo una serie de cruces de puentes sobre el Río Guayllabamba y el Río Pisque. Uno de los medios más famosos para cruzar el río Guayllabamba era la tarabita, como el cruce de Alchipichí documentado por Juan y Ulloa. La tarabita era una sola cuerda sostenida por un fuerte poste con una rueda a cada lado del río. A este montaje se le acopló una hamaca para trasladar mercancías, personas y animales.⁷⁰ Este método de transporte adquirió cierta fama internacional entre los apasionados

65 Bouguer registró varias mediciones en Cochasquí entre el 29 de noviembre de 1742 y el 2 de enero de 1743, en: Pierre Bouguer, *La figure de la terre*, Charles-Antoine Jombert, Paris, 1749, pp. 270-271.

66 Louis Godin, Pierre Bouguer, y Charles-Marie de La Condamine, *Méridienne de Quito et côtes du Pérou aux environs de l'Equateur, déterminées astronomiquement et géométriquement*, Paris, 1746.

67 Charles-Marie de La Condamine, *Mesure des trois premiers degrés du méridien dans l'hémisphère austral*, Imprimerie Royale, Paris, 1751, pp. 36-37, Tabla 8.

68 Pedro Vicente Maldonado, *Carta de la Provincia de Quito y de sus adjacencias...* Paris, 1750.

69 Charles-Marie de La Condamine, *Journal du voyage fait par ordre du roi, à l'Equateur, servant d'introduction historique à la mesure des trois premiers degrés du méridien*, Imprimerie Royale, Paris, 1751, pp. 20-21.

70 Jorge Juan y Antonio de Ulloa, *Relación Histórica del Viage a la América Meridional: Primera Parte, Volumen 2*, Antonio Marin, Madrid, 1748, pp. 577-578.

de la Misión Geodésica Francesa, como el economista italiano Conde Gian-Rinaldo Carli de la República de Venecia.⁷¹

Cochasquí: Desde la Independencia española hasta 1932

Durante la independencia, Cochasquí protagonizó insólitamente otro momento de la historia. Charles Eloi Demarquet, que fue un destacado ayudante de campo de Simón Bolívar, pasó por la Hacienda Cochasquí el 12 de julio de 1823.⁷² Si bien se trata de un momento en el tiempo, el camino elegido indica el punto destacado de la ruta que Cochasquí todavía mantenía. Sin embargo, a finales del siglo XIX aumentaron los informes sobre la precariedad de la travesía de Mojanda-Fuya y sus diversos cruces de ríos, lo que podría indicar una disminución del uso y un creciente aislamiento de los principales centros de población.

En 1876, el horticultor francés Édouard André cruzó con éxito Mojanda desde Otavalo, llegó al río Pisque, e intentó cruzar un puente de piedra en ruinas y sólo consiguió que se derrumbara parcialmente y sumergiera parte de su caravana.⁷³ En 1880, el explorador inglés Edward Whymper se aventuró desde Otavalo a Malchingui. Durante el descenso de Mojanda-Fuya Fuya a Malchinguí, perdió una mula que cayó por la ladera de la montaña debido a un camino pedregoso degradado; milagrosamente, la mula después fue encontrada viva. Whymper observó: “*Hay una pequeña posada en Malchingui, pero entre ese lugar y Otavalo no hay, creo, una sola casa*”. Whymper publicó un mapa que hizo de los lugares que visitó; mientras que Malchingui y Otavalo están claramente marcados, Cochasquí no aparece por ningún lado.⁷⁴ Por encima de Cochasquí, todavía

71 Conde Gian-Rinaldo Carli, [1779] “Carta XX: Epilogo de los principios fundamentales del gobierno de los Incas diferente de todos los otros...”, *Cartas americanas dirigidas por el Conde Gian-Rinaldo Carli a su sobrino El Marqués de Pietra-Pelosa desde el año de 1777 al de 1779*, traducido por D. Fernando Pimentel, Imprenta de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, México D.F., 1821, p. 76.

72 Charles Eloi Demarquet, [1823] “1141. Original. A los Comandantes de las tropas, del parque, ó al Edecan de S. E. el Libertador, Felipe Álvarez, que vienen por el camino de la hacienda de Cochasqui, Guayabamba, 12 de Julio de 1823”, *Memorias del General O’Leary, Volumen 20: Documentos*, editado por Simon B. O’Leary, Imprenta de El Monitor, Caracas, 1883, p. 194.

73 Édouard André, “L’Amérique Équinoxiale: 1875-1876”, *Le Tour du Monde*, vol. 45, no 1 (1883), pp. 379, 381.

se pueden ver restos de un camino pavimentado en las laderas superiores del sur de Mojanda-Fuya Fuya, así como corrales de tierra cuadrangulares, tal vez indicios de los esfuerzos coloniales Inka y/o españoles tempranos.⁷⁵

A finales del siglo XIX, se empiezan a ver las primeras menciones de los recursos culturales de Cochasquí. Durante la histórica Exposición Colombina de 1892 llevada a cabo en Madrid, se expuso una gran variedad de artefactos precolombinos de todo Ecuador, incluidos los de las provincias de Pichincha e Imbabura. Walter Hough señaló que se estaban extrayendo artefactos de Cochasquí.⁷⁶

Antes de que Max Uhle visitara Cochasquí, más de 40 años antes se le encargó la revisión de una serie de artefactos de Ecuador para el Museo de Etnología de Leipzig, Alemania. Uno de los artefactos más singulares que estudió fue una cabeza de azadón de cobre de Cochasquí.⁷⁷ El azadón (Figura 6A) era una hoja triangular doblada que se trabajaba a partir de una lámina metálica duradera. La cabeza en sí tiene 15 cm de longitud. Un análisis de la composición de los metales reveló que el azadón tiene 96.4% Cu, 1.6% Zn, 1.4% Fe, 0.5% Pb, y 0.08% Co + Ni. Uhle también incluyó lo que parece ser un raspador de obsidiana, de 2,6 cm de longitud, encontrado en Mojanda-Fuya Fuya (Figura 6B). Todavía hay un debate sin resolver: si Mojanda-Fuya presentó una fuente de obsidiana viable como las fuentes cercanas de Mullumica y Callejones.⁷⁸ Este azadón era muy conocido en Ecuador y fue detallado por Federico González Suárez,⁷⁹

74 Edward Whymper, *Travels Amongst the Great Andes of the Equator*, John Murray Printing, London, 1892, pp. 284-286, 284n1.

75 Ryan Scott Hechler et al., "Proyecto Arqueológico Cochasquí-Mojanda: Avances Preliminares", presentado en el Auditorio del Centro de Investigaciones de la Memoria y el Patrimonio, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, 1 de septiembre de 2016.

76 Walter Hough, "Ancient Central and South American Pottery, in the Columbian Historical Exposition at Madrid, in 1892", *Report of the United States-Commission to the Columbian Historical Exposition at Madrid, 1892-93, with Special Papers*, Government Printing Office, Washington, D.C., 1895, p. 361.

77 Max Uhle, *Kultur und Industrie südamerikanischer Völker, Volumen 1*, A. Asher, Berlín, 1889, pp. 60, 62, Lám. 24, Fig. 24.

78 Ludovic Bellot-Gurlet et al., "Obsidian provenance studies in Colombia and Ecuador: Obsidian sources revisited", *Journal of Archaeological Science*, no 35 (2008), pp. 276, 281-283.

79 Federico González Suárez, *Los aborígenes de Imbabura y del Carchi, Volumen 1*, Tipografía y Encuadernación Salesiana, Quito, 1908, p. 92.

que lo llamó un hacha, y René Verneau y Paul Rivet, quienes como Uhle lo denominaron un azadón.⁸⁰

En 1892, González Suárez documentó tres estatuillas de cerámica rotas, procedentes de Cochasquí (Figura 6C-E). Él solo señala que “ *fueron encontrados en algunas tolas, que se abrieron en el territorio de Cochasquí.*”⁸¹ En 1914, Jacinto Jijón y Caamaño documentó y fue el primero en fotografiar una serie de artefactos (Figura 6F-N) de Cochasquí, aunque nunca se menciona su procedencia exacta. Jijón y Caamaño documentó una estatuilla de cerámica, un silbato, varios adornos corporales y vasijas de cerámica, incluidos los vasos trípodas, icónicos de la región, del Período de Integración Tardío. Jijón y Caamaño fue además el primero en publicar un dibujo de una pirámide de Cochasquí.⁸² Y es aquí donde comienza la historia arqueológica moderna de Cochasquí.

Avanzar para mirar hacia atrás

En diciembre de 1932, Max Uhle llegó a la Hacienda Cochasquí (Figura 7) para investigar el famoso sitio monumental. Por desgracia, el hacendado había decidido desviar la adyacente quebrada Tenerías directamente a través del centro de la Pirámide G para despojarla de posibles tesoros. Se hizo un daño irreparable, cuyas cicatrices abiertas continúan erosionándose hasta el día de hoy. Los restos de cientos de humanos, artefactos y restos arquitectónicos fueron revelados a través de esta acción, mucho de los cuales se han perdidos o destruidos. La única opción para Uhle era realizar un estudio de rescate arqueológico.⁸³ Sin embargo, estas repercusiones del co-

80 René Verneau y Paul Rivet, *Ethnographie ancienne de l'Équateur*, Gauthier-Villars, Paris, 1912, pp. 282, 327.

81 Federico González Suárez, *Historia General de la República del Ecuador: Atlas arqueológico ecuatoriano*, Imprenta del Clero, Quito, 1892, pp. 154-155, Lám. 35, Figs. 1-3.

82 Jacinto Jijón y Caamaño, *Contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura en la República del Ecuador*, Blass y Cía, Madrid, 1914, pp. 95, 106-107, 110, 129-130, 138-140, 145, 148-149, 294-295, 321-322. Figura 3F-N de Lám. 13, Fig. 2; Lám. 17, Fig. 4; Lám. 40, Fig. 4; Lám. 42, Fig. 1; Lám. 41, Figs. 4, 2; Lám. 24, Figs. 2-3; Lám. 32, Fig. 1.

83 Max Uhle, “Die Ruinen von Cochasquí”, *Ibero-amerikanisches Archiv*, vol. 7, no 2 (1933-34), pp. 127-134.

lonialismo y los desarrollos en curso de la arqueología moderna temprana merecen una discusión mucho más profunda de lo que se puede proporcionar aquí y se explorará en próximos artículos.

Las pirámides y montículos de Cochasquí se transformaron rápidamente de espacios de culto a un lugar de servidumbre donde las comunidades indígenas fueron obligadas a cultivar y arar su propio paisaje sagrado. La ubicación intencional de una hacienda española en un conocido centro monumental no fue un accidente. Es un signo del poder colonial sobre las formas de vida y ontologías indígenas. Sabemos que Cochasquí fue arado profundamente. El Grupo Ecuador ha señalado que el arado ocurrió a una profundidad mínima de 0,4 m. También que se construyeron zanjas artificiales perpendiculares a las laderas descendentes de Mojanda-Fuya Fuya para mitigar la erosión; la profundidad de estas zanjas oscilaba entre 0,4 y 1,2 m aproximadamente. Para evocar mejor la intensidad de estas intrusiones agrícolas, cabe señalar que el Grupo Ecuador documentó 70 hallazgos aislados (tumbas, ofrendas de vasijas y rasgos varios) de actividades agrícolas en el transcurso de un año (1964-65),⁸⁴ por lo que lo encontrado en los más de 400 años anteriores puede dejarse a la especulación.

Conclusión

A través de los elementos presentados a lo largo de este texto, se puede evidenciar como el sitio arqueológico Cochasquí se mantuvo de distintas formas como un lugar estratégico a lo largo de su historia. También se puede constatar a través de los registros etnohistóricos, cómo, de alguna forma, constituyó inicialmente un centro socio político cuya complejidad se evidencia actualmente en el tipo de arquitectura y composición espacial, hasta su absorción en el Ta-wantinsuyu durante la invasión y su posterior apropiación espiritual y su eventual desprecio por parte de los españoles.

⁸⁴ Jürgen Wentscher, "Hallazgos de depósitos, tumbas y objetos aislados (lugares de hallazgo 1-70)", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Würster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, p. 105.

La exhaustiva revisión de los documentos etnohistóricos presentados permite reconocer la permanencia de Cochasquí en los registros coloniales españoles, no solamente a partir de su ubicación geográfica en relación con el complejo volcánico Mojanda-Fuya Fuya, sino también a través de los documentos acerca de la organización poblacional y el uso del espacio con distintos objetivos, como los mencionados usos de tambo y el posterior desarrollo de la producción agrícola.

De igual forma, a través de los distintos personajes de la época colonial española, se refleja también toda la variedad de interacciones que se mantenían alrededor del sitio. Resaltan, por ejemplo, el establecimiento de distintos tipos de poder a través de la gobernanza de áreas específicas, el mestizaje y la convergencia de las poblaciones, algunas de las cuales ya estaban reubicadas en la época del Tawantinsuyu en las áreas clave alrededor de Cochasquí. En este aspecto, fuentes del inicio de la colonia sirven como una referencia clave para determinar el tipo de potencial económico reflejado en los tributos, pero también el proceso que derivó en un declive reflejado a través de una evidente reducción de la población como producto del sistema mitmaq de movilización poblacional implementado ya en la conquista Inka.

Sin duda, las distintas representaciones cartográficas permiten identificar las asociaciones realizadas con respecto al sitio y su importancia a nivel regional, e incluso señalar las veces en que este fue omitido de los registros. Las investigaciones que tuvieron lugar en Cochasquí, como la visita de la Misión Geodésica Francesa, permite además señalar detalles como el apellido de los herederos de la hacienda que aún permanecían en posesión del área, así como las asociaciones realizadas con respecto a la existencia de estructuras monumentales.

Visitas de distintos investigadores, así como la referencia al material arqueológico exhibido en Madrid, hasta la visita de Max Uhle, cambian por completo el panorama acerca del sitio y el inicio de las investigaciones cuando la época colonial había terminado.

Desde el inicio de Cochasquí, hubo la creación de espacios sagrados, tal vez inspirados por la devastadora actividad volcánica, sólo para ser secuestrados por los Inkas y luego para ser despejados para los esfuerzos agrícolas de las élites españolas demasiado entusiastas y sus descendientes, para finalmente ser transformados en un parque protegido por el gobierno casi 450 años más tarde. Cochasquí es más que un momento, es una suma de experiencias de creatividad, desastre, opresión y resiliencia. Con esto en mente, la historia de Cochasquí y sus herederos no está representada por un momento estático vivido por víctimas indefensas que fueron sometidas a una brutal derrota por parte de los conquistadores imperiales inkas y españoles, sino la continuación dinámica de un gran legado de resiliencia y revitalización en el que las nuevas historias se generan a partir de las antiguas.

Bibliografía

ANDRÉ, Édouard François, "L'Amérique Équinoxiale: 1875-1876", *Le Tour du Monde*, vol. 45, n° 1 (1883), pp. 337-416.

ANÓNIMO, [1573] "La cibdad de Sant Francisco del Quito", *Relaciones Geográficas de Indias, Volumen 3*, editado por Marcos Jiménez de la Espada, Tipografía de los hijos de M. G. Hernández, Madrid, 1897, pp. 60-101.

ANÓNIMO, [1610] "Relación de las fiestas que en la Ciudad del Cuzco se hicieron por la Beatificación del Bienaventura de Padre Ignacio de Loyola", *Los orígenes del periodismo en el Perú: De la relación al diario, 1594-1790*, editado por Carlos Alberto Romero, Librería e Imprenta Gil, Lima, 1940, pp. 12-21.

ATHENS, J. Stephen, "Etnicidad y adaptación: El periodo tardío de la ocupación Cara en la sierra norte del Ecuador", *Sarance*, n° 24 (1997), pp. 161-204.

-----, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern Highland Ecuador*, Instituto Patrimonio Cultural del Ecuador, Quito, 2003.

- AVENDAÑO, Pedro de, [1561] “Relación de los encomenderos y repartimientos del Perú en 1561”, editado por Teodoro Hampe Martínez, *Historia y Cultura*, nº 12 (1979), pp. 75-117.
- BELLOT-GURLET, Ludovic, DORIGHEL, Olivier, y POUPEAU, Gérard, “Obsidian provenance studies in Colombia and Ecuador: Obsidian sources revisited”, *Journal of Archaeological Science*, nº 35 (2008), pp. 272-289.
- BENAVIDES, Oswaldo Hugo, *Making Ecuadorian Histories: Four Centuries of Defining Power*, University of Texas Press, Austin, 2004.
- BOUGUER, Pierre, *La figure de la terre*, Charles-Antoine Jombert, Paris, 1749.
- CACIQUES DE LA PROVINCIA DE QUITO, [1564] “Respaldo de los caciques de la provincia de Quito a Salazar de Villasante”, editado por Dora León Borja y Adám Szászdi, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. 54, nº 118 (1971), pp. 284-285.
- CARLI, Conde Gian-Rinaldo, [1779] “Carta XX: Epílogo de los principios fundamentales del gobierno de los Incas diferente de todos los otros...”, *Cartas americanas dirigidas por el Conde Gian-Rinaldo Carli a su sobrino El Marqués de Pietra-Pelosa desde el año de 1777 al de 1779*, traducido por D. Fernando Pimentel, Imprenta de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, México D.F., 1821, pp. 63-76.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro de, [1553] *Crónica del Perú: El Señorío de los Incas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005.
- CISNEROS, Bernaldino de, [1573] “Organización de los tambos de la jurisdicción de Quito”, *Libro de cabildos de la ciudad de Quito: 1573-1574*, editado por Jorge A. Garcés G., Archivo Municipal de Quito, Quito, 1934, pp. 55-92.
- COMPTE, Francisco M., *Varones ilustres de la orden seráfica en el Ecuador, desde la fundación de Quito hasta nuestros días, Volumen 1*, Imprenta del Clero, Quito, 1885.
- COOK, Noble, “Visitas, censos y otras fuentes de información demográfica”, *Fuentes documentales para los estudios andinos 1530-1900, Volumen 1*, editado por Joanne Pillsbury, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2016, pp. 237-262.

DEMARQUET, Charles Eloi, [1823] "1141. Original. A los Comandantes de las tropas, del parque, ó al Edecan de S. E. el Libertador, Felipe Álvarez, que vienen por el camino de la hacienda de Cochasqui, Guayabamba, 12 de Julio de 1823", *Memorias del General O'Leary, Volumen 20: Documentos*, editado por Simon B. O'Leary, Imprenta de El Monitor, Caracas, 1883, pp. 194-195.

DOCTRINAS EN LA REAL AUDIENCIA DE QUITO, [1570-1640] *Primeras Doctrinas en la Real Audiencia de Quito: 1570-1640*, editado por Hugo Burgos Guevara, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1995.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar, "Los mitmas Huayacuntu en Quito o guarniciones para la represión armada, siglos XV y XVI", *Revista del Museo Nacional*, vol. 41 (1975), pp. 351-394.

FERNÁNDEZ, Diego, [1571] *Primera Parte de la Historia del Perú, Volumen 1*, Biblioteca Hispania, Madrid, 1913.

FRESCO GONZÁLEZ, Antonio, *Ingañan: La red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales*, Banco Central del Ecuador, Quito, 2004.

FRITZ, Udo, y SCHÖNFELDER, Uwe, "New Results concerning the Integration Period in the Northern Highlands of Ecuador", *Institute of Archaeology Bulletin*, n° 23 (1987), pp. 127-150.

GONDARD, Pierre, y LÓPEZ, Fredy, *Inventario arqueológico preliminar de los Andes septentrionales del Ecuador*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1983.

GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico, *Historia General de la República del Ecuador: Atlas arqueológico ecuatoriano*, Imprenta del Clero, Quito, 1892.

-----, *Los aborígenes de Imbabura y del Carchi, Volumen 1*, Tipografía y Encuadernación Salesiana, Quito, 1908.

HECHLER, Ryan Scott, *Alternative Inka Imperial Strategies in Northern Ecuador: A Comparative Study of Tawantinsuyu's Subjugation of the Caranqui Confederation and the Yumbos*, Tesis de Maestría, Department of Anthropology, McGill University, Montréal, 2014.

-----, "Over the Andes, and through Their Goods: Late Pre-Columbian Political Economic Networks in Northern Ecuador", *The Archaeology of the Upper Amazon*, editado por Ryan Clasby y Jason Nesbitt, University of Florida Press, Gainesville, 2021, pp. 208-227.

-----, "Quijos... ¿Quienes?: desenmarañado las identidades de la Alta Amazonia", *Strata*, vol. 1, n° 1 (2023), en prensa.

-----, *Monumental Endings and Imperial Re-Imagings: Disentangling the Inka Presence at Cochasquí, Ecuador*, Tesis de Doctorado en progreso, manuscrito, Department of Anthropology, Tulane University, Nueva Orleans, s.f.

HECHLER, Ryan Scott, PAZMIÑO, Estanislao, y PRATT, William S., "Proyecto Arqueológico Cochasquí-Mojanda: Avances Preliminares", presentado en el Auditorio del Centro de Investigaciones de la Memoria y el Patrimonio, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, 1 de septiembre de 2016.

HECHLER, Ryan Scott, y PRATT, William S., "Grupo Ecuador en Cochasquí: Un 60 aniversario reflejo del legado de aportes a la arqueología del Ecuador", manuscrito de un artículo, s.f.

HERRERA, Pablo, *Apuntes para la historia de Quito*, Juan Campuzano, Quito, 1874.

HOUGH, Walter, "Ancient Central and South American Pottery, in the Columbian Historical Exposition at Madrid, in 1892", *Report of the United States-Commission to the Columbian Historical Exposition at Madrid, 1892-93, with Special Papers*, Government Printing Office, Washington, D.C., 1895, pp. 339-365.

HYSLOP, John, *The Inka Road System*, Academic Press, Orlando, 1984.

INFORMACIÓN DE SERVICIOS DE DIEGO DE SANDOVAL, [1536] "Conducta al Capitán Diego de Sandoval para reclutar en Quito indios adictos a los españoles", *Francisco Pizarro: Testimonio, documentos oficiales, cartas y escritos varios*, editado por Guillermo Lohmann Villena, Editorial CSIC, Madrid, 1986, p. 96.

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto, *Contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura en la República del Ecuador*, Blass y Cía, Madrid, 1914.

-----, *El Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista Castellana, Volumen 1*, Editorial Ecuatoriana, Quito, 1940.

JUAN, Jorge, y ULLOA, Antonio de, *Relación Histórica del Viage a la América Meridional: Primera Parte, Volumen 2*, Antonio Marín, Madrid, 1748.

- JURADO NOBOA, Fernando, *Las gentes del Corregimiento*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 2001.
- KOJAN, David, "Paths of Power and Politics: Historical Narratives at the Bolivian Site of Tiwanaku", *Evaluating Multiple Narratives: Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies*, editado por Junko Habu, Clare Fawcett y John Matsunaga, Springer, New York, 2008, pp. 69-85.
- LEDRU, Marie-Pierre, JOMELLI, Vincent, SAMANIEGO, Pablo, VUILLE, Mathias, HIDALGO, S., HERRERA, Marjiori, y CERON, C., "The Medieval Climate Anomaly and the Little Ice Age in the Eastern Ecuadorian Andes", *Climate of the Past*, vol. 9, n° 1 (2013), pp. 307-321.
- LIBRO DE CABILDOS DE QUITO, [1534-1543] *Libro primero de cabildos de Quito: 1534-1543, Volúmenes 1-2*, editado por José Rumazo González, Archivo Municipal de Quito, Quito, 1934.
- LIBRO DE CABILDOS DE IBARRA, [1648-59] *Libro de cabildos de la Villa de San Miguel de Ibarra: 1648-1658*, editado por Jorge A. Garcés G., Quito, Archivo Municipal de Quito, Quito, 1948.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo, "Las leyes nuevas y sus consecuencias en el Perú", *Historia General de España y América, Volumen 7*, Ediciones RIALP, Madrid, 1982, pp. 417-435.
- MEGGERS, Betty, *Ancient Peoples and Places: Ecuador*, Thames & Hudson, London.
- MORENO YÁNEZ, Segundo, "Una evaluación de los aportes de las investigaciones arqueológicas en Cochasquí", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, pp. 11-38.
- MOTHES, Patricia, y HALL, Minard, "The Plinian Fallout Associated with Quilotoa's 800 yr BP Eruption, Ecuadorian Andes", *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, vol. 176, n° 1 (2008), pp. 56-69.
- MUMFORD, Jeremy Ravi, *Vertical Empire: The General Resettlement of Indians in the Colonial Andes*, Duke University Press, Durham, 2012.
- NEWSON, Linda, "Old World Epidemics in Early Colonial Ecuador", *"Secret Judgments of God": Old World Disease in Colonial Spanish America*, editado

por Noble Cook y W. George Lovell, University of Oklahoma Press, Norman, 1991.

OBEREM, Udo, "Algunas características arquitectónicas de las pirámides de Cochasquí", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, pp. 59-69.

-----, "Algunos hallazgos arqueológicos de la sierra ecuatoriana", *Primer simposio de correlaciones antropológicas Andino-Mesoamericano: 25-31 de julio de 1971, Salinas, Ecuador*, editado por Jorge G. Marcos Pino y Presley Norton, Escuela Superior Politécnica del Littoral, Guayaquil, 1982, pp. 341-347.

-----, "Los montículos funerarios con pozo", *Cochasquí: Estudios arqueológicos, Volumen 1*, editado por Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981, pp. 125-142.

-----, "Cochasquí en el Siglo XVI: Unas notas etnohistóricas", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 5-10.

ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, Javier, *Los encomenderos de Quito, 1534-1660: Origen y evolución de una elite colonial*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1993.

PÉREZ, Aquiles, 1960, *Quitus y Caras*. Publicación del Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, Quito.

POWERS, Karen, *Indian Migration and Sociopolitical Change in the Audiencia of Quito*, Tesis de Doctorado, Department of History, New York University, New York, 1990.

PRATT, William S., *The Utilitarian and Ritual Applications of Volcanic Ash in Ancient Ecuador*, Tesis de Maestría, Department of Anthropology, Texas State University, San Marcos, 2019.

PUENTO, Gerónimo, [1586] "Probanza de servicios de don Gerónimo Puento cacique principal del pueblo de Cayambe", *Documentos para la historia militar, Volumen 1*, Casa de la Cultura, Quito, 1974, pp. 16-50.

RODRÍGUEZ URBAN DE LA VEGA, Diego, [1631] "Relación de las célebres y famosas fiestas", *Antología de prosistas ecuatorianos, Volumen 1*, editado por Pablo Herrera, Imprenta del Gobierno, Quito, 1895, pp. 122-126.

- ROSTWORWOSKI DE DIEZ CANSECO, María, *Historia del Tahuantinsuyu*, 9ª reimpresión de la 2ª edición, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2013.
- SALOMON, Frank, "Don Pedro de Zámbez, un varáyuj del siglo XVI", *Cuadernos de Historia y Arqueología*, n° 42 (1975), pp. 285-315.
- SALOMON Frank, y GROSBOLL, Sue, "Names and Peoples in Incaic Quito: Retrieving Undocumented Historic Processes Through Anthroponymy and Statistics", *American Anthropologist*, vol. 88, n° 2 (1986), pp. 387-399.
- SCHÖNFELDER, Uwe, "Análisis de la cerámica fina del tipo Panzaleo-Cosanga y hallazgos menores", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 198-217.
- SEVILLA, Andrés de, [1645] *Numeraciones del Repartimiento de Otavalo, Volúmenes 1-2*, editado por Juan Freile Granizo, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1981.
- UHLE, Max, *Kultur und Industrie südamerikanischer Völker, Volumen 1*, A. Asher, Berlín, 1889.
- , "Die Ruinen von Cochasquí", *Ibero-amerikanisches Archiv*, vol. 7, n° 2 (1933-34), pp. 127-134.
- VARÓN GABAI, Rafael, *La Ilusión del Poder: Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú*, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- VERNEAU, René, y RIVET, Paul, *Ethnographie ancienne de l'Équateur*, Gauthier-Villars, Paris, 1912.
- VISITAS A CAJAMARCA, [1571-78] *Las visitas a Cajamarca 1571-72/1578, Volúmenes 1-2*, editado por María Rostworowski de Diez Canseco e Isabel Remy, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1992.
- WACHTEL, Nathan, *La vision des vaincus: Les Indiens du Pérou devant la conquête espagnole 1530-1570*, Editions Gallimard, Paris, 1971.
- WENTSCHER, Jürgen, "Hallazgos de depósitos, tumbas y objetos aislados (lugares de hallazgo 1-70)", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 105-176.

WHYMPER, Edward, *Travels Amongst the Great Andes of the Equator*, John Murray Printing, London, 1892.

WURSTER, Wolfgang, "Ruines existentes", *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964- 1965*, editado por Udo Oberem y Wolfgang Wurster, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, 1989, pp. 11-69.

Webgrafía

BLAEU, Willem Janszoon, "Peru", *Atlantis Appendix*, Willem Janszoon Blaeu, Amsterdam, 1630, David Rumsey Map Collection, David Rumsey Map Center, Stanford Libraries, <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~286003~90058521> (10/10/2022).

GODIN, Louis, BOUGUER, Pierre y LA CONDAMINE, Charles-Marie de, *Méridienne de Quito et côtes du Pérou aux environs de l'Equateur, déterminées astronomiquement et géométriquement*, Paris, 1746, Bibliothèque nationale de France, <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40763119b> (13/01/2017).

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe, [1615] *Nueva corónica y buen gobierno*. Institut d'ethnologie, Paris, 1936, Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España, Madrid, <https://bvpb.mcu.es/iberoamerica/es/consulta/registro.do?control=BVPBB20170009771> (10/10/2022).

LA CONDAMINE, Charles-Marie de, *Journal du voyage fait par ordre du roi, à l'Equateur, servant d'introduction historique à la mesure des trois premiers degrés du méridien*, Imprimerie Royale, Paris, 1751, Bibliothèque nationale de France, <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb30709075n> (08/08/2015).

-----, *Mesure des trois premiers degrés du méridien dans l'hémisphère austral*, Imprimerie Royale, Paris, 1751, Bibliothèque nationale de France, <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb307090749> (08/08/2015).

MALDONADO, Pedro Vicente, *Carta de la Provincia de Quito y de sus adjacentes...* Paris, 1750, United States Library of Congress, <http://www.loc.gov/item/2004627237/> (11/04/2013).

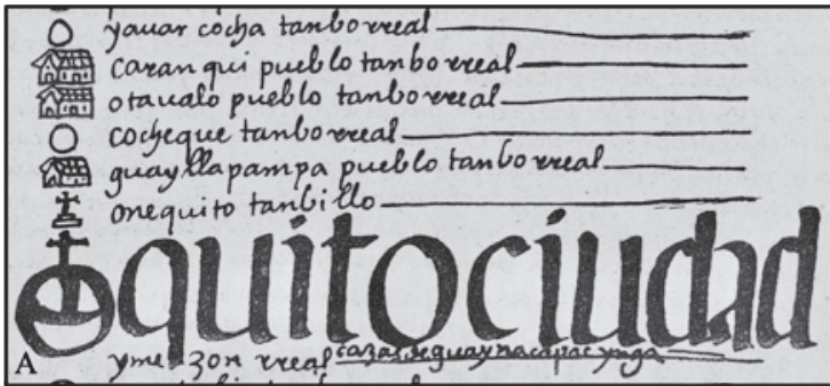


Figura 1. Detalle del tambo de Cochasquí (Cocheque) por Guaman Poma, 1616
(cortesía de la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico del Gobierno de España).53
Fuente: <https://bvpbb.mcu.es/iberoamerica/es/consulta/registro.do?control=BVPBB20170009771>



Figura 2. Detalle del contexto de Cochasquí (Cochequi) por Willem Blaeu, 1630 (cortesía de David Rumsey Map Collection, David Rumsey Map Center, Stanford Libraries).
Fuente: <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~286003~9005852>

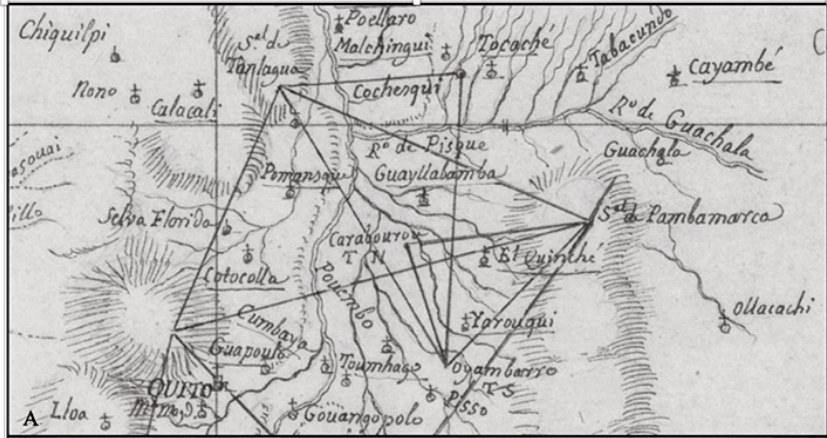


Figura 3. Detalle de la triangulación de Cochabamba (Cochesqui), Tanlagua (Tanlagua) y Oyambaro (Oyambaro) en el mapa por Louis Godin et al., 1746.

Fuente: <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40763119b>

B Suite de la TABLE du Calcul des Triangles de la Méridienne de Quito. (8)

I.	II.	III.	IV.	V.	VI.	VII.	VIII.	IX.	X.	XI.	XII.
ORDRE & PLAN des TRIANGLES.	NOM des LIEUX ou autres points les Signes.	ANGLES DE POSITIONS observés.	Écartes pour la terre par l'arc.	LONGUEUR des Lignes de côté opposés aux Angles observés.	ANGLE de l'arc de la Méridienne opposé au côté observé.	HAUTEUR & Abaissement du pôle du Signes.	ANGLE de position du pôle au Signes.	LONGUEUR des côtés horizontaux, réduits au niveau de Cochabamba.	DIRECTION des côtés des Triangles par rapport à la Méridienne.	DISTANCE entre les Parallèles du Signes.	DISTANCE entre les Méridiens du Signes.
	Cochasquí *	C. 83. 25. 13	— 3	TO. 11663,01	T. = + 30' 31" 0 O. = 20' 11" 0	T. = + 114,54 O. = + 118,71	C. 83. 23. 33	TO. 15675,28	30. 2. 22 S. E.	13554,21	7837,98
	Tanlagua.	T. 62. 37. 39	— 4	CO. 14001,37	C. = 140. 10. 00 O. = 114. 48. 0	C. = + 114,54 O. = + 118,71	T. 62. 39. 16	CO. 14000,46	3. 54. 29 S. O.	13667,90	934,21
	Oyambaro.	O. 33. 57. 16	— 1	CT. 8806,74	C. = 60. 57. 34. 0 O. = 1. 15. 10. 0	C. = + 118,71 T. = + 121,81	O. 33. 56. 51	CT. 8801,91	87. 18. 22 S. O.	43,69	8791,19

Figura 4. Información de triangulación de Cochabamba (Cochesqui), Tanlagua (Tanlagua) y Oyambaro. La tabla está condensada y editada a partir de la lista completa de Charles-Marie de La Condamine, 1751

Fuente: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb307090749>



Figura 5. Detalle de la zona de Cochabamba por Charles-Marie de La Condamine, 1751
15: Volcán Cotacachi cubierto de nieve; 16: Volcán Mojanda; 17: Yanaurco de Volcán Mojanda; A: Malchingui, Parroquia; k: Señal de Cochabamba (Cotchesqui); Z: Cochabamba (Cotchesqui) lugar de observación astronómica, al norte del Meridiano; AA: Tocachi anexo de Malchingui (traducido por los autores).

Fuente: <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb30709075n>

Estas imágenes son cortesía de la Bibliothèque nationale de France y la licencia abierta de Etalab.

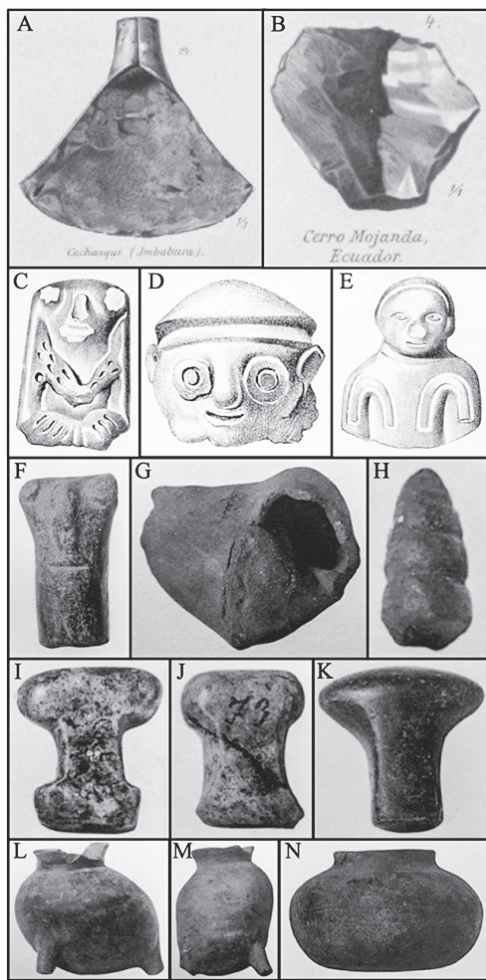


Figura 6. Los primeros artefactos publicados de Cochasquí; no se conoce ninguna de las procedencias específicas de estos artefactos. Ilustraciones de Max Uhle, A-B) azadón de cobre de Cochasquí y lífica de obsidiana de Mojanda-Fuya Fuya. Ilustraciones de Federico González Suárez, C-E) estatuillas de cerámica rotas de Cochasquí. Fotos de Jacinto Jijón y Caamaño, F-N) artefacto F, estatuilla de cerámica rota, G) silbato potencial, H) posible colgante, I-K) adornos corporales, L-M) ejemplos de la icónica vasija trípode de los Cara y N, vasija de cerámica.



Figura 7. A) La casa principal de la Hacienda Cochasquí (B-Ec gy: Cochasquí 1).
B) Trabajadores indígenas de la Hacienda Cochasquí (B-Ec ge/b: Indianer 1).
 Fotos por Max Uhle, 1932; cortesía del Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín, Alemania.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Scott, Hechler; Prat, Will; Chávez Andrea, " Cochasquí, 1532 a 1932: 400 años de resiliencia histórica ", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°.208-A, julio – diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2020, pp.179 - 214